

Lo que opinan nuestros MUSICOS...

Santiago Melé

Hasta que compuso el número «Recuerdo de un ayer», dudaba un poco de las cualidades musicales de Melé. No es que quiera referirme, claro está, a una obra de gran envergadura, pero

la orquestación que de ella tiene la orquesta «Selección» —de la que forma parte— hecha por él mismo, es por decir que no le falta un ápice al lado de mu-

chos números que componen gente que dicen saber de qué va en esto de la música moderna, como más moderna mejor. Sencillamente, queda muy bien y merece el consabido «bis» cuando se interpreta.

Personalmente, debo confesar que no conozco muy a fondo a Santiago Melé. Quiero decir que no lo conozco en aquellos detalles particulares que reflejan al individuo. Muchacho joven, delgado, con pecho que le sale por la

espalda, pálido, con lentes, no fuma, no bebe, no juega, buen compañero, etc.; pero, es sí, muy hablador, principalmente cuando actúa con la orquesta, donde «Ventura» se vuelve loco para dar la «entrada» de un número. En este aspecto se desenvuelve muy bien con Molins a su izquierda. Con Molet, a la derecha, los objetivos le fallan...

Debo explicar, además, que Melé

efectúa su trabajo diario (y muy de acuerdo a simple vista con su figura) en una agencia que con mucha simpatía os ofrece —en pago a una pequeña

La Junta Directiva y Redacción «Publicaciones Club de Ritmo», desean a sus socios y familiares, colaboradores y amigos, Felices Pascuas de Navidad y Próspero Año 1948.

cuota—la manera para que podáis morir a gusto sin cargar la cuenta a vuestros familiares que son los únicos que no tienen la culpa que hayáis hecho semejante propósito. Es decir, cuidar de los más mínimos detalles para que podáis hacer el traspaso al otro mundo tranquilamente y con la seguridad de que la familia no ha contraído ninguna deuda, que a lo mejor no se puede pagar y la atribuyen al «muerto» —como vulgarmente se dice— el cual